

Lectoescritura en los primeros años estrategias para mejorar la fluidez y comprensión

Early literacy strategies for improving fluency and comprehension

López-Vargas, Karina Beatriz¹; Lombeida-Vega, Adriana Elizabeth²; Cifuentes-Sangache, Beyddi Jamilex³; Espin-Alegria, Esther Esnilda⁴.

Recibido: 29/07/2023

Aceptado: 17/08/2023

Publicado: 31/10/2023

Cita: López-Vargas, K. B., Lombeida-Vega, A. E., Cifuentes-Sangache, B. J., & Espin-Alegria, E. (2023). Lectoescritura en los primeros años estrategias para mejorar la fluidez y comprensión. *Space Scientific Journal of Multidisciplinary*, 1(4), 20-33. <https://doi.org/10.63618/omd/ssjm/v1/n4/22>.

Resumen

La lectoescritura en los primeros años escolares constituye una base esencial para el aprendizaje integral y la equidad educativa. Este estudio, de enfoque cualitativo y diseño exploratorio, analiza críticamente estrategias pedagógicas orientadas a mejorar la fluidez y comprensión lectora mediante una revisión bibliográfica de fuentes científicas indexadas entre 2010 y 2024. Se identificaron intervenciones como la lectura repetida, el modelado lector, el teatro de lectura, el uso de plataformas digitales, la enseñanza explícita de estrategias metacognitivas y la activación de conocimientos previos. Los resultados evidencian que estas prácticas, cuando se aplican sistemáticamente y con adecuación contextual, potencian tanto la automatización lectora como la comprensión profunda del texto. El estudio concluye que el fortalecimiento de la competencia lectora exige enfoques integrales, prácticas sostenidas, formación docente especializada y condiciones institucionales favorables que garanticen un entorno alfabetizador equitativo y eficaz.

Palabras clave: fluidez lectora; comprensión lectora; estrategias pedagógicas; educación inicial; enseñanza de la lectura.

Abstract

Literacy in the early school years is an essential basis for comprehensive learning and educational equity. This study, with a qualitative approach and exploratory design, critically analyzes pedagogical strategies aimed at improving reading fluency and comprehension through a literature review of scientific sources indexed between 2010 and 2024. Interventions such as repeated reading, reading modeling, reading theater, use of digital platforms, explicit teaching of metacognitive strategies and activation of prior knowledge were identified. The results show that these practices, when applied systematically and with contextual appropriateness, enhance both reading automaticity and deep comprehension of the text. The study concludes that the strengthening of reading competence requires comprehensive approaches, sustained practices, specialized teacher training and favorable institutional conditions that guarantee an equitable and effective literacy environment.

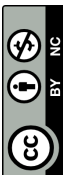
Keywords: reading fluency; reading comprehension; pedagogical strategies; early education; reading instruction.

¹ Escuela de Educación Básica Intercultural Bilingüe Tuits; Ecuador, Santo Domingo; <https://orcid.org/0009-0007-5246-9651>; karinab.lopez@educacion.gob.ec

² CECIB de Educación Básica Francisco Drown; Ecuador, Bolivar; <https://orcid.org/0009-0006-6818-9438>; adrian.lombeida@educacion.gob.ec

³ Unidad Educativa Iberoamérica; Ecuador, Los Ríos; <https://orcid.org/0009-0009-0629-7742>; beyddijami17@gmail.com

⁴ Unidad Educativa El Shadai; Ecuador, Orellana; <https://orcid.org/0000-0001-6927-1165>; espinesther@outlook.com



1. Introducción

En los primeros años de escolaridad, el desarrollo de la lectoescritura constituye una competencia fundamental que condiciona el rendimiento académico futuro y el acceso al conocimiento. La fluidez y la comprensión lectora son componentes esenciales de este proceso, ya que no solo permiten la decodificación eficiente del texto, sino también la construcción de sentido a partir de lo leído. Sin embargo, múltiples estudios han evidenciado deficiencias significativas en estos aspectos durante la educación infantil y primaria, lo que genera consecuencias a largo plazo en el desempeño académico, la autoestima de los estudiantes y su inserción en contextos sociales y educativos más amplios. Este fenómeno plantea la necesidad de identificar e implementar estrategias pedagógicas eficaces que fomenten una lectoescritura competente desde los primeros años escolares (Loor Giler et al., 2021).

La problemática de la escasa fluidez y comprensión lectora en edades tempranas se manifiesta en diversos contextos educativos a nivel global. En América Latina, por ejemplo, evaluaciones internacionales como el Estudio Regional Comparativo y Este déficit no solo limita el aprendizaje en áreas específicas como Lengua y Literatura, sino que también obstaculiza la adquisición de saberes en otras disciplinas, debido a la transversalidad de la lectura como herramienta cognitiva. En este sentido, el problema no es meramente lingüístico, sino también epistemológico y social, al incidir en la equidad educativa y la inclusión (Terrazo-Luna et al., 2023). Entre los factores que afectan el desarrollo de la fluidez y comprensión lectora se encuentran las metodologías de enseñanza tradicionales que priorizan la memorización sobre la comprensión, la falta de formación docente en estrategias didácticas actualizadas, y el escaso acceso a materiales de lectura adecuados y culturalmente pertinentes. Además, aspectos individuales como las dificultades del lenguaje, las diferencias en el desarrollo cognitivo, el entorno familiar y el nivel socioeconómico también inciden de manera significativa en el desempeño lector de los estudiantes (Perfetti & Stafura, 2014). A ello se suma la tendencia de algunos sistemas educativos a centrar la enseñanza de la lectura únicamente en los primeros años de primaria, sin un enfoque continuo y progresivo que fortalezca las habilidades lectoras durante toda la trayectoria escolar.

En este contexto, resulta imprescindible justificar la importancia de revisar sistemáticamente las estrategias más efectivas para mejorar la fluidez y comprensión lectora en los primeros años escolares. Esta revisión bibliográfica busca ofrecer una panorámica crítica sobre las prácticas pedagógicas basadas en la evidencia, con el fin de contribuir a la toma de decisiones informadas por parte de docentes, directivos y diseñadores de políticas educativas. Dado que la lectura es una habilidad instrumental para el aprendizaje a lo largo de la vida, su fortalecimiento temprano tiene un impacto directo en la calidad educativa, en la reducción del rezago escolar y en la formación de ciudadanos críticos y autónomos.

La viabilidad de este estudio se sustenta en la amplia disponibilidad de literatura científica reciente sobre el tema, publicada en revistas indexadas en bases de datos reconocidas como Scopus y Web of Science. Además, la creciente preocupación internacional por los bajos niveles de comprensión lectora en la infancia ha impulsado múltiples investigaciones que proponen intervenciones pedagógicas basadas en el enfoque fonológico, la lectura guiada, la enseñanza explícita del vocabulario, y el uso de tecnologías educativas, entre otras estrategias (Kuhn et al., 2011). Esto proporciona un marco empírico robusto para analizar críticamente las distintas propuestas existentes y valorar su aplicabilidad en contextos diversos.

El objetivo general de esta revisión bibliográfica es analizar las estrategias de enseñanza que han demostrado ser eficaces en la mejora de la fluidez y la comprensión lectora en los primeros años de escolaridad, con base en estudios empíricos y teóricos recientes. Se pretende identificar los enfoques metodológicos más prometedores, sus fundamentos psicopedagógicos, y las condiciones contextuales que favorecen su implementación. Asimismo, se busca contribuir a la construcción de propuestas didácticas contextualizadas que potencien el desarrollo integral de la lectoescritura en la infancia (Pachecho-Altamirano et al., 2023).

En suma, esta investigación se sitúa en un campo de alta relevancia educativa y social, al abordar uno de los pilares del aprendizaje escolar desde una perspectiva crítica y fundamentada. El fortalecimiento de la fluidez y comprensión lectora desde los primeros años no solo mejora el rendimiento académico, sino que promueve la equidad y la inclusión, consolidando las bases para un aprendizaje significativo y sostenible a lo largo de la vida.

2. Materiales y Métodos

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo con diseño exploratorio de revisión bibliográfica, orientado al análisis sistemático de estrategias pedagógicas utilizadas para fortalecer la fluidez y comprensión lectora en los primeros años de escolaridad. Dado el carácter exploratorio del estudio, se buscó identificar, organizar y sintetizar información proveniente de diversas fuentes científicas que abordaran la temática desde perspectivas teóricas y empíricas, con el fin de aportar una visión crítica y actualizada sobre las prácticas más efectivas en el campo de la lectoescritura infantil.

El proceso metodológico se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se delimitó el objeto de estudio a partir de la formulación de una pregunta central orientada a conocer qué estrategias de enseñanza han mostrado resultados positivos en el desarrollo de la fluidez y comprensión lectora en la educación inicial y primaria. Posteriormente, se establecieron los criterios de inclusión y exclusión de los documentos a analizar. Se consideraron pertinentes aquellos estudios publicados entre 2010 y 2024, en idioma español o inglés, disponibles en texto completo, y provenientes de revistas indexadas en bases de datos científicas reconocidas,

principalmente Scopus, Web of Science y otras plataformas académicas como ERIC y SciELO. Se priorizaron artículos que reportaran intervenciones educativas, revisiones sistemáticas, metaanálisis y estudios de caso relacionados con el tema central.

La búsqueda de información se llevó a cabo mediante el uso de palabras clave y operadores booleanos, adaptados a cada base de datos. Entre los términos empleados se incluyeron: “fluidez lectora”, “comprensión lectora”, “estrategias pedagógicas”, “lectoescritura”, “enseñanza de la lectura”, “educación primaria”, “intervenciones educativas” y sus equivalentes en inglés. Esta estrategia permitió recuperar una amplia gama de artículos científicos que fueron evaluados en función de su relevancia, calidad metodológica y pertinencia temática.

Una vez seleccionadas las fuentes, se procedió a la lectura analítica y crítica de los textos, organizando la información en categorías temáticas que facilitaron la comparación y síntesis de los hallazgos. Se construyó una matriz de análisis para sistematizar los datos, considerando variables como el tipo de estrategia aplicada, nivel educativo, resultados obtenidos, contexto de aplicación y aportes teóricos. Esta herramienta permitió identificar patrones recurrentes y enfoques emergentes que enriquecen la discusión sobre las mejores prácticas en el ámbito de la lectoescritura infantil.

Finalmente, la información recopilada fue interpretada desde una perspectiva integradora, con el objetivo de establecer vínculos entre los hallazgos teóricos y las prácticas educativas reales. Este análisis permitió elaborar una propuesta argumentada que recoge las principales estrategias de enseñanza con respaldo empírico, valorando sus fortalezas, limitaciones y posibilidades de aplicación en distintos contextos escolares. La metodología adoptada no solo facilita la comprensión del estado actual del conocimiento sobre el tema, sino que también constituye una base sólida para futuras investigaciones orientadas a la mejora de la calidad educativa en los primeros años de formación académica.

3. Resultados

3.1. Estrategias centradas en la mejora de la fluidez lectora

El desarrollo de la fluidez lectora en los primeros años de escolaridad es un componente esencial para el acceso efectivo a la comprensión lectora y, por ende, al aprendizaje académico global. Según Kuhn et al. (2010), la fluidez implica una lectura precisa, rápida y con una adecuada prosodia, entendida esta como la expresión oral con la que se transmite el contenido del texto, lo cual incide directamente en la comprensión. En este contexto, se han diseñado diversas estrategias pedagógicas orientadas a la mejora de la fluidez lectora, particularmente efectivas en la etapa inicial de adquisición del código escrito. Estas estrategias, al ser aplicadas de forma sistemática y adaptada al nivel de los estudiantes, han

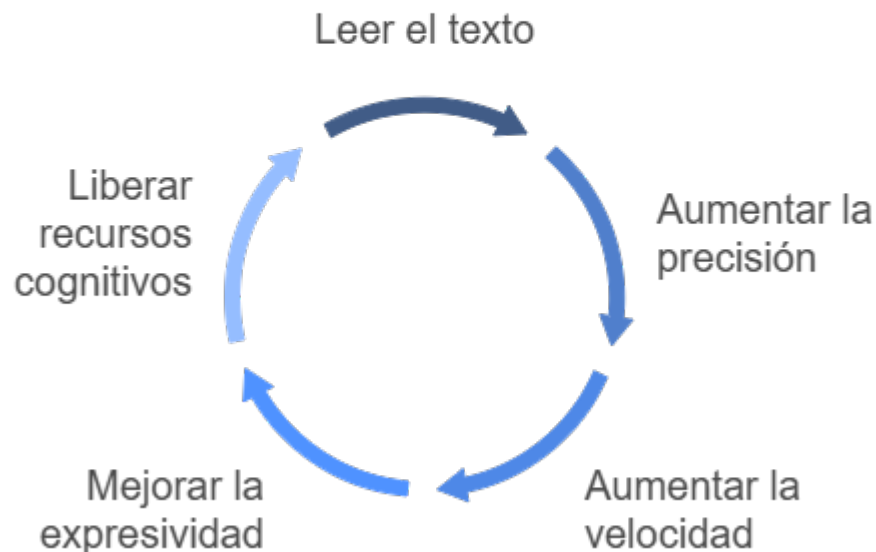
mostrado mejoras significativas tanto en la automatización lectora como en la motivación y autoconfianza de los niños.

3.1.1. Lectura repetida

La lectura repetida es una estrategia ampliamente reconocida por su eficacia para mejorar la fluidez en estudiantes en etapa de alfabetización. Consiste en leer un mismo texto en múltiples ocasiones, bajo condiciones estructuradas que permiten al lector aumentar la precisión, la velocidad y la expresividad. Esta técnica fue introducida por primera vez por Samuels (1979), quien planteó que la práctica reiterada facilita el desarrollo de la automatización, liberando recursos cognitivos para procesos superiores como la comprensión inferencial y crítica, en la siguiente figura se demuestra que la lectura repetida es una estrategia eficaz para mejorar las habilidades lectoras.

Figura 1

Ciclo de Lectura Repetida: Mejora en la Comprensión y Velocidad Lectora



Nota: La imagen ilustra cómo la lectura repetida, al seguir un ciclo continuo, optimiza las capacidades cognitivas del lector, permitiendo que, a medida que se repite la lectura del texto, se logre una mayor precisión, velocidad y expresividad en la lectura, contribuyendo a un aprendizaje más eficiente (Autores, 2023).

Desde entonces, numerosos estudios han validado su efectividad. Therrien y Hughes (2008), a través de un metaanálisis, determinaron que la lectura repetida produce mejoras significativas en la fluidez, incluso en estudiantes con dificultades de aprendizaje, especialmente cuando se incorpora retroalimentación correctiva y lectura modelada. Asimismo, Wexler et al. (2010) encontraron que esta estrategia tiene un efecto positivo sobre la comprensión lectora cuando se combina con preguntas guiadas posteriores a la lectura, lo que sugiere que la repetición debe ir acompañada de un trabajo interpretativo y reflexivo.

Una de las ventajas principales de la lectura repetida es su adaptabilidad. Puede realizarse individualmente, en parejas o en grupos pequeños, lo que permite su

implementación tanto en contextos formales como informales. Además, la elección de textos breves, como poesías, diálogos o fragmentos narrativos, facilita la motivación de los estudiantes, quienes experimentan una mejora tangible en su desempeño lector tras cada relectura (Hudson et al., 2005).

3.1.2. Modelado lector

El modelado lector se basa en el principio del aprendizaje observacional, donde el docente o un lector competente realiza una lectura en voz alta del texto, demostrando una entonación adecuada, pausas naturales y pronunciación clara. Esta estrategia permite que los estudiantes interioricen patrones adecuados de lectura oral, lo que favorece tanto la precisión como la prosodia, dos componentes esenciales de la fluidez (Pachecho-Altamirano et al., 2023).

En el ámbito de la lectura, esta observación se traduce en la apropiación de estructuras sintácticas, vocabulario y ritmo lector. Kuhn y Stahl (2003) argumentan que los estudiantes que escuchan lecturas expresivas desarrollan una mayor conciencia fonológica y una comprensión más profunda del texto.

El modelado también puede incluir grabaciones de lectores profesionales o el uso de audiolibros, siempre que se mantenga la intención pedagógica de orientar la atención hacia los elementos expresivos del lenguaje oral. Esta estrategia no solo mejora la fluidez, sino que también incide positivamente en la autoestima lectora, ya que ofrece un referente claro de cómo debe sonar una lectura fluida y comprensiva (Hudson et al., 2005).

3.1.3. Teatro de lectura (*Reader's Theater*)

El teatro de lectura es una estrategia que combina la lectura oral con la dramatización de textos escritos, generalmente guiones adaptados, donde los estudiantes asumen roles y realizan presentaciones orales sin necesidad de memorizar. Esta práctica fomenta la lectura repetida con propósito comunicativo, lo que refuerza la automatización y la prosodia de forma natural y significativa.

Según Martínez et al., (2006), el *Reader's Theater* no solo mejora la fluidez lectora, sino que incrementa la motivación y el disfrute por la lectura, al permitir una conexión emocional y expresiva con el texto. Los estudiantes, al tener que ensayar sus partes para una presentación final, se ven motivados a leer varias veces sus líneas, lo que conlleva una mejora progresiva en su velocidad, precisión y expresividad.

Young y Rasinski (2011) demostraron, en un estudio cuasi-experimental con estudiantes de tercer grado, que aquellos que participaron semanalmente en sesiones de teatro de lectura durante diez semanas superaron significativamente a sus pares en evaluaciones de fluidez oral y comprensión. Además, los docentes reportaron un aumento notable en el compromiso y la participación de los estudiantes durante las actividades de lectura.

Esta estrategia también promueve habilidades de comunicación oral, trabajo en equipo y confianza en público, aspectos que enriquecen la competencia lingüística global del estudiante. Su aplicación puede adaptarse a distintos niveles educativos

y contextos socioculturales, mediante la selección de textos que reflejen los intereses y realidades de los estudiantes, lo que contribuye a una alfabetización culturalmente pertinente (Pachecho-Altamirano et al., 2023).

3.1.4. Programas computarizados de fluidez

En el contexto de la digitalización educativa, han surgido diversas plataformas tecnológicas orientadas a la enseñanza de la fluidez lectora mediante la práctica individualizada y adaptativa. Programas como Read Naturally Live, Raz-Kids, Fluency Tutor for Google o Reading Assistant utilizan algoritmos que ajustan la dificultad de los textos en función del progreso del estudiante, a la vez que ofrecen retroalimentación automática sobre la velocidad, precisión y entonación.

Mitchell y Fox (2018) evaluaron la eficacia de varios programas computarizados de fluidez en estudiantes de primer y segundo grado, encontrando que su uso sostenido durante doce semanas resultó en mejoras estadísticamente significativas en velocidad lectora y exactitud. Además, los estudiantes manifestaron mayor interés por la lectura, debido al componente interactivo y gamificado de las plataformas.

Estos programas permiten prácticas frecuentes sin requerir supervisión constante del docente, lo que representa una ventaja en contextos con alta carga laboral o ratio alumno-docente elevado. Asimismo, las herramientas digitales suelen incluir reportes detallados que permiten monitorear el progreso de cada estudiante, facilitando una intervención pedagógica más precisa y oportuna (Connor et al., 2019).

No obstante, es importante considerar que el uso de tecnología no reemplaza la interacción pedagógica, sino que debe integrarse como un recurso complementario dentro de un enfoque didáctico integral. Su eficacia depende en gran medida del acompañamiento docente, la formación tecnológica del profesorado y el acceso equitativo a los recursos digitales por parte de los estudiantes.

3.2. Estrategias para fortalecer la comprensión lectora

La comprensión lectora es un proceso multifacético que implica no solo la decodificación precisa de símbolos escritos, sino también la interpretación, integración y evaluación de significados a partir de diversas estructuras textuales. En el contexto de la educación primaria, este proceso adquiere una relevancia estratégica, ya que sienta las bases para el aprendizaje autónomo y crítico en niveles posteriores. La comprensión lectora depende de múltiples factores interrelacionados, incluyendo habilidades lingüísticas, conocimiento del mundo, capacidad inferencial y autorregulación cognitiva. En este marco, dos estrategias han demostrado especial eficacia: la enseñanza explícita de estrategias metacognitivas y la activación de conocimientos previos, las cuales se analizan a continuación con un enfoque crítico y basado en evidencia empírica (Terrazo-Luna et al., 2023).

3.2.1. Enseñanza explícita de estrategias metacognitivas

La metacognición, entendida como la capacidad para pensar sobre el propio pensamiento, constituye un pilar esencial en el desarrollo de la comprensión lectora profunda y estratégica. En términos pedagógicos, la enseñanza explícita de estrategias metacognitivas implica guiar a los estudiantes para que planifiquen su lectura, supervisen su comprensión durante la misma y evalúen los resultados obtenidos posteriormente. Esta forma de instrucción es particularmente importante en los primeros años de escolarización, cuando los lectores aún están desarrollando su autonomía lectora y requieren apoyos explícitos para gestionar su propio aprendizaje (Loor Giler et al., 2021).

Numerosos estudios avalan la eficacia de esta estrategia. realizaron una investigación con estudiantes de educación primaria en España, demostrando que la instrucción explícita en estrategias como la predicción, el resumen, la clarificación y la formulación de preguntas mejora significativamente la comprensión lectora, especialmente en textos expositivos. Los resultados revelaron que los alumnos que recibieron esta instrucción superaron a los del grupo control en pruebas de comprensión literal, inferencial y crítica, lo cual evidencia la transferencia de las estrategias metacognitivas a distintos niveles de procesamiento textual.

Además, esta estrategia cobra especial relevancia en contextos de diversidad lingüística o educativa, ya que ofrece herramientas cognitivas que pueden compensar déficits lingüísticos o dificultades de aprendizaje. Por ejemplo, en un estudio longitudinal con estudiantes de contextos vulnerables, Coiro y Dobler (2011) encontraron que la instrucción metacognitiva sostenida durante un año escolar no solo mejoró la comprensión de textos impresos, sino también de textos digitales, al fomentar habilidades de autorregulación y monitoreo crítico del contenido.

Desde una perspectiva instruccional, la enseñanza explícita debe incluir varias fases: modelado por parte del docente (a través de la técnica del “pensamiento en voz alta”), práctica guiada con andamiaje progresivo, y oportunidades de aplicación autónoma con retroalimentación. Esta secuencia permite que los estudiantes no solo conozcan las estrategias, sino que comprendan cuándo, cómo y por qué utilizarlas, favoreciendo su internalización y transferencia a nuevas situaciones (Pressley & Afflerbach, 1995).

Un meta análisis realizado por Hattie (2008) confirma la alta eficacia de esta práctica pedagógica, ubicándola entre las intervenciones con mayor impacto positivo en el rendimiento lector ($d = 0.69$). Esta efectividad se incrementa cuando las estrategias se integran en contextos reales de lectura, en lugar de presentarse como habilidades descontextualizadas. Así lo demuestran también estudios recientes quienes sostienen que el desarrollo metacognitivo debe formar parte de una pedagogía reflexiva y continua, centrada en la construcción activa de significados. Cabe señalar que la implementación exitosa de esta estrategia requiere una adecuada formación docente. Muchos educadores carecen de conocimiento

profundo sobre las estrategias cognitivas y metacognitivas, lo que limita su capacidad para enseñarlas de manera efectiva. Por tanto, resulta crucial diseñar programas de desarrollo profesional docente que fortalezcan estas competencias y que promuevan una cultura escolar orientada al pensamiento reflexivo y crítico (Pachecho-Altamirano et al., 2023).

3.2.2. Activación de conocimientos previos

La activación de conocimientos previos es una estrategia pedagógica basada en la premisa de que el aprendizaje significativo ocurre cuando la nueva información puede ser conectada con estructuras cognitivas ya existentes. Este principio sostiene que la comprensión lectora se ve facilitada cuando el lector puede relacionar el contenido del texto con sus experiencias, saberes previos y marcos de referencia socioculturales.

Esta estrategia ha sido ampliamente investigada en el ámbito de la psicolingüística y la pedagogía de la lectura. En un estudio experimental, Kendeou y van den Broek (2007) demostraron que la activación previa de esquemas conceptuales mejora significativamente la comprensión inferencial y la retención del contenido textual en niños de segundo grado. Los estudiantes que participaron en actividades previas a la lectura, como discusiones dirigidas y elaboración de predicciones, mostraron mayor capacidad para construir representaciones mentales coherentes del texto y para realizar inferencias lógicas durante la lectura.

Duke et al. (2011) destacan que la activación de conocimientos previos no solo facilita la comprensión literal, sino que también promueve habilidades de pensamiento crítico, al permitir al lector contrastar, cuestionar y reestructurar sus ideas a partir de la nueva información. Esta estrategia resulta particularmente eficaz cuando se trabaja con textos expositivos, donde el contenido puede estar alejado del entorno inmediato del estudiante y requiere una contextualización previa para ser comprendido en profundidad.

Además, esta estrategia contribuye a una enseñanza más inclusiva y equitativa. Integrar estos conocimientos en la enseñanza de la lectura permite no solo una mayor implicación del estudiante, sino también una validación de su identidad cultural y lingüística.

Desde una perspectiva didáctica, la activación de conocimientos previos puede realizarse mediante diversas técnicas, tales como el uso de organizadores gráficos, preguntas de anticipación, relatos personales, análisis de títulos e ilustraciones, o juegos de asociación conceptual. Estas actividades no solo preparan cognitivamente al lector, sino que también despiertan su interés, generando una disposición afectiva favorable hacia la lectura (Loor Giler et al., 2021).

No obstante, es importante señalar que la activación de conocimientos previos debe ser planificada cuidadosamente. Si los conocimientos activados son erróneos o irrelevantes, pueden interferir con la comprensión adecuada del texto. Por ello, el docente debe guiar activamente este proceso, ayudando a los estudiantes a

distinguir entre saberes útiles y aquellos que deben ser revisados o ajustados a partir de la nueva información.

En síntesis, la activación de conocimientos previos no solo mejora la comprensión lectora a nivel cognitivo, sino que también fortalece la autoestima del lector, al partir de lo que ya sabe y valora. Su aplicación sistemática y contextualizada constituye una herramienta poderosa para democratizar el acceso al aprendizaje y promover una alfabetización crítica y culturalmente situada (Terrazo-Luna et al., 2023).

4. Discusión

La discusión de los hallazgos revisados en esta investigación permite comprender con mayor profundidad la complejidad del proceso de adquisición de la lectoescritura en los primeros años de escolaridad, particularmente en lo que respecta a la fluidez y comprensión lectora. A partir del análisis de diversas estrategias sustentadas en la evidencia empírica, se advierte que tanto la fluidez como la comprensión no deben concebirse como competencias independientes, sino como procesos interrelacionados que se potencian mutuamente y que requieren intervenciones pedagógicas articuladas y sostenidas en el tiempo (Pachecho-Altamirano et al., 2023).

En primer lugar, las estrategias orientadas al desarrollo de la fluidez lectora —lectura repetida, modelado lector, teatro de lectura y el uso de programas computarizados— han demostrado ser altamente efectivas cuando se aplican con criterios metodológicos claros y en contextos educativos que favorecen la práctica constante y significativa de la lectura oral. La lectura repetida, en particular, destaca por su capacidad de automatizar la decodificación sin sacrificar la comprensión, siempre que esté acompañada de retroalimentación docente y reflexión sobre el contenido (Therrien & Hughes, 2008). Por su parte, el modelado lector contribuye no solo al aprendizaje de patrones prosódicos adecuados, sino también a la internalización de estrategias de lectura expresiva, elemento que incide positivamente en la interpretación de los textos (Kuhn & Stahl, 2003).

El teatro de lectura emerge como una estrategia especialmente potente por su capacidad de integrar elementos cognitivos, lingüísticos y socioemocionales en una práctica pedagógica lúdica y colaborativa. La evidencia indica que, además de mejorar la fluidez, esta técnica promueve la motivación, la autoconfianza y la cooperación entre pares, elementos esenciales en los entornos de alfabetización emergente (Young & Rasinski, 2011). En el mismo sentido, el uso de programas computarizados de fluidez permite ampliar las oportunidades de lectura individualizada, adaptativa y mediada por tecnología, ofreciendo retroalimentación inmediata y favoreciendo la autonomía del estudiante (Mitchell & Fox, 2018). No obstante, se reconoce que su implementación debe estar mediada por una orientación pedagógica clara, que evite la mecanización de la lectura y asegure la transferencia de los aprendizajes al contexto escolar real (Connor et al., 2019).

En cuanto a la comprensión lectora, los hallazgos respaldan de manera contundente la eficacia de la enseñanza explícita de estrategias metacognitivas. Estas permiten al estudiante tomar conciencia de sus procesos de comprensión, regular su conducta lectora y aplicar herramientas cognitivas para superar dificultades textuales. La literatura especializada confirma que este tipo de enseñanza tiene un impacto sustancial en el rendimiento lector, especialmente cuando se introduce de manera sistemática desde los primeros años escolares (Hattie, 2008). La efectividad de estas estrategias radica no solo en su contenido, sino también en su metodología de enseñanza, que debe incluir modelado, práctica guiada, retroalimentación y aplicación autónoma.

Complementariamente, la activación de conocimientos previos se presenta como una estrategia indispensable para facilitar el acceso al significado del texto, al permitir al lector vincular lo nuevo con lo ya conocido. Esta estrategia adquiere particular relevancia en contextos de diversidad sociocultural, donde el reconocimiento de los saberes comunitarios y familiares del estudiante —los llamados “fondos de conocimiento”— permite una enseñanza más inclusiva y contextualizada. La activación previa no solo optimiza la comprensión literal e inferencial, sino que también promueve una lectura crítica, al invitar al lector a contrastar, reorganizar y resignificar sus saberes previos a la luz del texto leído (Kendeou & van den Broek, 2007; Duke et al., 2011).

En conjunto, los resultados analizados permiten afirmar que la mejora de la fluidez y la comprensión lectora en los primeros años no puede abordarse desde una perspectiva unidimensional, ni centrarse exclusivamente en la técnica o el contenido. Se requiere un enfoque pedagógico integral, que combine estrategias explícitas, prácticas reiterativas, herramientas tecnológicas y una fuerte vinculación con el contexto sociocultural del estudiante. Asimismo, se hace evidente la necesidad de una formación docente continua y especializada, que permita a los educadores dominar las estrategias revisadas, adaptarlas a sus entornos específicos y evaluar su efectividad de manera sistemática (Loor Giler et al., 2021). En definitiva, la evidencia disponible sugiere que las estrategias pedagógicas fundamentadas en la investigación científica ofrecen una vía efectiva para fortalecer las competencias lectoras desde edades tempranas. Sin embargo, su éxito dependerá de la capacidad de las instituciones educativas para crear entornos alfabetizadores ricos, promover una cultura lectora significativa y garantizar condiciones de equidad en el acceso a recursos, formación y acompañamiento pedagógico.

5. Conclusiones

A partir del análisis exhaustivo de la literatura científica sobre estrategias para el fortalecimiento de la fluidez y la comprensión lectora en los primeros años de escolaridad, se puede concluir que ambas dimensiones representan competencias

fundamentales e interdependientes en el proceso de alfabetización inicial. El desarrollo eficaz de estas habilidades requiere no solo de una instrucción sistemática y explícita, sino también de un entorno educativo que favorezca la práctica constante, la reflexión metacognitiva y la conexión significativa con los saberes previos de los estudiantes.

Las estrategias centradas en la fluidez lectora, como la lectura repetida, el modelado lector, el teatro de lectura y los programas computarizados, han demostrado ser altamente efectivas cuando se implementan de manera planificada y contextualizada. Estas prácticas no solo mejoran la velocidad y precisión en la lectura, sino que también potencian la expresividad oral y el disfrute por la lectura, favoreciendo así un aprendizaje más motivador y duradero. Asimismo, su aplicación flexible permite atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje presentes en el aula, convirtiéndose en herramientas pedagógicas clave para la equidad educativa.

Por su parte, las estrategias dirigidas a la comprensión lectora, como la enseñanza explícita de habilidades metacognitivas y la activación de conocimientos previos, constituyen intervenciones esenciales para el desarrollo de lectores críticos, autónomos y reflexivos. Estas estrategias permiten al estudiante asumir un rol activo en la construcción del significado textual, al tiempo que fortalecen su capacidad para transferir conocimientos y habilidades a nuevos contextos. La incorporación de estas prácticas en el currículo desde etapas tempranas incrementa significativamente la calidad del proceso lector, facilitando aprendizajes más profundos y sostenibles.

El éxito de estas estrategias no depende únicamente de su validez empírica, sino también del compromiso docente, de la formación continua del profesorado y de la existencia de condiciones estructurales que favorezcan su implementación efectiva. Por ello, resulta indispensable que las políticas educativas prioricen la creación de ambientes alfabetizadores ricos, la dotación de recursos didácticos adecuados y la capacitación docente orientada a la aplicación de metodologías basadas en la evidencia.

En suma, la mejora de la fluidez y la comprensión lectora en los primeros años de escolaridad es un objetivo alcanzable y fundamental, siempre que se aborde desde una perspectiva pedagógica integral, situada y orientada al desarrollo pleno de las capacidades lectoras de todos los estudiantes.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Coiro, J., & Dobler, E. (2011). Exploring the online reading comprehension strategies used by sixth-grade skilled readers to search for and locate information on the Internet. *Reading Research Quarterly*, 42(2), 214–257. <https://doi.org/10.1598/RRQ.42.2.2>
- Connor, C.M. (2019). Using technology and assessment to personalize instruction: Preventing reading problems. *Prev Sci* 20, 89–99. <https://doi.org/10.1007/s11121-017-0842-9>
- Duke, N. K., Pearson, P. D., Strachan, S. L., & Billman, A. K. (2011). Essential elements of fostering and assessing reading comprehension. In S. J. Samuels & A. E. Farstrup (Eds.), *What research has to say about reading instruction* (4th ed., pp. 51–93). Newark, DE: International Reading Association.
- Hattie, J. (2008). *Visible Learning: A Synthesis of Over 800 Meta-Analyses Relating to Achievement* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203887332>
- Herrera-Enríquez, G., Herrera-Sánchez, M., Casanova-Villalba, C., Puyol-Cortez, J., Mendoza-Armijos, H, (2021). *Manual para Elaboración del Plan de Titulación como Conclusión de Carrera*. Editorial Grupo Compás.
- Hudson, R. F., Lane, H. B., & Pullen, P. C. (2011). Reading fluency assessment and instruction: What, why, and how?. *The Reading Teacher*, 58(8), 702–714. <https://doi.org/10.1598/RT.58.8.1>
- Kendeou, P., & van den Broek, P. (2007). The effects of prior knowledge and text structure on comprehension processes during reading of scientific texts. *Memory & Cognition*, 35(7), 1567–1577. <https://doi.org/10.3758/BF03193491>
- Kuhn, M. R., & Stahl, S. A. (2003). Fluency: A review of developmental and remedial practices. *Journal of Educational Psychology*, 95(1), 3–21. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.95.1.3>
- Kuhn, M. R., Schwanenflugel, P. J., & Meisinger, E. B. (2011). Aligning Theory and Assessment of Reading Fluency: Automaticity, Prosody, and Definitions of Fluency. *Reading Research Quarterly*, 41(2), 230–251. <https://doi.org/10.1598/RRQ.45.2.4>
- Kuhn, M. R., Schwanenflugel, P. J., Meisinger, E. B., Levy, B. A., & Rasinski, T. (2010). *Evaluating Reading Fluency Progress: How Should We Measure It?* *Literacy Research and Instruction*, 49(4), 330–343.
- Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(1), 15–37. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v1/n1/18>
- Madrid-Gómez, K. E., Arias-Huánuco, J. M., Zevallos-Parave, Y., Camposano-Córdova, A. I., & Yaulilahua-Huacho, M. (2023). *Entre el Autoconocimiento y*

- la Autoestima: Explorando el Programa “Súbete a mi Auto” en el ámbito Universitario*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.54>
- Martinez, M., Roser, N. L., & Strecker, S. (1998). “I Never Thought I Could Be a Star”: A Readers Theatre Ticket to Fluency. *The Reading Teacher*, 52(4), 326–334. <http://www.jstor.org/stable/20202073>
- Mitchell, A., & Fox, B. J. (2018). The effects of technology-based fluency interventions on young readers. *Reading Psychology*, 39(2), 158–185.
- Pacheco-Altamirano, A. M., Camposano-Córdova, A. I., Torres-Acevedo, C. L., Oré-Rojas, J. J., Gavidia-Anticono, J. A., Yauri-Huiza, Y., & Rojas-Quispe, Ángel E. (2023). Comprendiendo la Lectura: Del Nivel Literal al Crítico en Estudiantes de EBA. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.40>
- Perfetti, C., & Stafura, J. (2013). Word Knowledge in a Theory of Reading Comprehension. *Scientific Studies of Reading*, 18(1), 22–37. <https://doi.org/10.1080/10888438.2013.827687>
- Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. (2022). Explorando el liderazgo de los profesores en la educación superior: un enfoque en la UTELVT Santo Domingo. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(2), 16–28. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v2/n2/49>
- Samuels, S. J. (1979). The method of repeated readings. *The Reading Teacher*, 32(4), 403–408.
- Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Ancasi, D., Torres-Acevedo, C. L., Rojas-Quispe, A. E., Cencho Pari, A., Coronel-Capani, J., & Yaulilahua-Huacho, R. (2023). Habilidades Perceptivas: Mejorando el Aprendizaje Remoto en Estudiantes de 5 años. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.30>
- Therrien, W. J., & Hughes, C. (2008). Comparison of repeated reading and question generation on students' reading fluency and comprehension. *Learning Disabilities: A Contemporary Journal*, 6(1), 1–16. <https://eric.ed.gov/?id=EJ797653>
- Wexler, J., Vaughn, S., Roberts, G., & Denton, C. A. (2010). The effectiveness of fluency interventions for struggling readers. *Review of Educational Research*, 80(3), 427–458.
- Young, C., & Rasinski, T. (2011). Implementing Reader’s Theater as an Approach to Classroom Fluency Instruction. *The Reading Teacher*, 63(1), 4–13. <https://doi.org/10.1598/RT.63.1.1>